



Órgano estudiantil  
del Movimiento de  
Izquierda Revolucionaria

COOPERACIÓN VOLUNTARIA

Diciembre, 2017. No. 22

# LAS Y LOS ESTUDIANTES ANTE LA COYUNTURA ELECTORAL

**LA ANTIDEMOCRACIA EN  
LAS UNIVERSIDADES  
PÚBLICAS**

**MARICHUY UNA  
PROPUESTA PARA LAS Y LOS  
UNIVERSITARIOS**

**SOMOS MAYORÍA:  
¡CONSTRUYAMOS UN PAÍS  
PARA EL PUEBLO!**



# EDITORIAL

**S**on tiempos de crisis, no solo para la universidad sino para la sociedad en general. Se oye constantemente en varios medios de comunicación sobre la situación crítica por la que atraviesa el país, llegando a alcanzar a la educación pública en todos sus niveles, desde el nivel básico hasta el nivel superior. En este sentido, habrá que entender que la crisis la han generado los sectores en el poder, los cuales se han enriquecido constantemente, aumentando la desigualdad e injusticia social en la cual vivimos. El modelo de país impuesto por las minorías se muestra ya como algo inviable.

Es así que la "Benemérita y Centenaria" Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo se encuentra en crisis, no sólo financiera sino en todos los sentidos, esto como un reflejo de la situación a nivel nacional, pues la corrupción, la antidemocracia, el clientelismo, la discriminación, son fenómenos comunes en todos los niveles de gobierno. El modelo de universidad-empresa impuesto por las mismas minorías que malamente han gobernado al país, ha fracasado.

Ante este panorama, aparecen los cantos de sirena que se ven únicamente cada que son tiempos de elecciones, prometiendo cambios y bienestar social que quedan en simples palabras huecas, pues una vez en el poder, la clase política se olvida de las promesas hechas y hunden cada día más al pueblo mexicano, el cual se muestra ya cansado de ser pisoteado por los mismos de siempre. Así, candidatos y candidatas de partidos políticos y desterrados de estos que se dicen "independientes", se muestran como una opción viable para el cambio, llegando incluso a hacerse llamar "la esperanza de México". Cada uno de estos aspirantes representa intereses diferentes entre sí, pero ajenos a los de las y los estudiantes, trabajadores, campesinos y todos los sectores populares.

En medio de toda esta falacia, aparece una opción viable. Se trata de María de Jesús Patricio Martínez, mujer nahua originaria de Tuxpan, Jalisco que funge como vocera del Congreso Nacional Indígena (CNI) y del Concejo Indígena de Gobierno (CIG), quienes la están impulsando como candidata independiente para participar en las elecciones a la presidencia del país el próximo año. De esta manera, "Marichuy", como se le conoce, representa una oportunidad para salir de la crisis, para crear poder popular y luchar por la justicia e igualdad social que las minorías le han arrebatado al pueblo, a la mayoría.

De forma paralela, se pretende construir el movimiento SOMOS MAYORÍA, el cual aglutina a estudiantes, trabajadores, médicos, docentes, ambientalistas, feministas y todo un conjunto de organizaciones sociales que buscan vencer a la minoría que gobierna el país y maneja a las universidades públicas, proponiéndose darle solución a las problemáticas que aquejan a los sectores populares.

Es momento de transformar no solo a la universidad, sino a todo el país.

**¡ES LA HORA DE LOS PUEBLOS!**

**¡SÚMATE AL MOVIMIENTO!**



# LA ANTIDEMOCRACIA EN LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS

Cuando hablamos de Antidemocracia en las universidades, nos referimos a aquellas decisiones políticas, económicas y académicas que no son consultadas con los sectores que las integran. Por lo tanto, los intereses de esas comunidades se ven rebasados por otros objetivos que nada tienen que ver con sus necesidades y los de la sociedad a la que la institución debe su existencia.

En estos últimos meses, se han anunciado al menos 7 universidades públicas del país (Estado de México, Morelos, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Tabasco y Zacatecas, varios de ellos entre los estados más pobres del país) que están en peligro de que sus actividades regulares sigan con normalidad por falta de presupuesto. Algunas de ellas, como la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo tienen más de 30 días en paro por falta de pago en más de dos quincenas a las y los trabajadores.

Esta situación sólo es la manifestación de un largo proceso de privatización de la educación pública, que va desde la disminución del gasto público en la materia hasta la falta de transparencia en el manejo de recursos, problemática agravada por la relativamente recién aprobada Reforma Educativa en el sexenio de Enrique Peña Nieto.

La Reforma Educativa no nace de ningún organismo relacionado a la educación o la cultura, sino de la Organización Mundial del Comercio, lo que ya nos habla de las pretensiones con las que fue aprobada. Con esa aprobación se presiona a las universidades para que adopten el currículo que el capital dicte, es decir, que implementen los mecanismos necesarios para hacer las investigaciones que éste requiera, ignorando cualquier otro proyecto de hacer a la sociedad más racional, digna y humana por medio de la investigación científica en todas las áreas del conocimiento.

Aurelio Nuño y Salvador Jara ya han declarado en diversas ocasiones que si las instituciones educativas quieren mayor recurso, tienen que "tomar las medidas y ajustes que estimen necesarios para atender las presiones de gasto que por distintos motivos enfrenta la

institución", que no es otra cosa que acatar los ejercicios con los que las condicionan y someten, como el recorte a los derechos a una jubilación y pensión digna de las y los trabajadores, o la violación del 3° constitucional al estudiantado; de lo contrario, el hostigamiento seguirá siendo el camino que ofrezcan todos los niveles de gobierno.

Y es que aunque en al menos tres, de las siete universidades públicas mencionadas, se les ha comprobado la participación en desvíos multimillonarios por parte de las autoridades universitarias en complicidad con dependencias del gobierno federal, siguen insistiendo en que el problema son los estudiantes, los sindicatos, los servicios que ofrecen... o la sociedad misma, por no querer pagar una educación de "calidad".

Esto nos lleva a dos problemas, ligados entre sí; la proliferación de escuelas privadas o "patito", y; la pérdida de una educación gratuita y popular.

Hablando de Michoacán, uno de los estados con índices altos de pobreza, no puede hablarse de que las escuelas privadas y "patito" sean una necesidad para la población, además que las carreras que ofrecen, en su mayoría, tampoco van ligadas a las necesidades reales de la gente.

Sobre la pérdida de la educación gratuita y popular, no es que digamos que es "gratis" porque no cuesta, sino que cobrar por entrar a una institución pública es un robo, porque con la riqueza que producen las y los trabajadores en la sociedad es que se paga su sostenimiento. O sea que la Universidad es de todas y todos, no de quien puede pagar las altas cuotas, exámenes y hasta palancas. Lo público no puede estar quebrado, más bien ha sido despojado, saqueado, privatizado y mercantilizado que es muy diferente, porque entonces implica una gran injusticia.

Todas estas problemáticas nos traen al inicio del presente texto: La antidemocracia, porque qué Universidad queremos, qué planes y programas se van a impartir, para qué, cómo y con qué recursos, son decisiones que

se toman sin consultar a los sectores que la conformamos.

En el caso de la UMSNH la Ley Orgánica estipula que la elección del rector está a cargo de la Comisión de Rectoría; Conformada por 5 ex rectores, un decano de Escuelas, Facultades e Institutos, uno de profesores y un miembro estudiante de Consejo Universitario; esto significa que 8 personas eligen cada 4 años por la totalidad de académicos, el sector trabajador y las 55 mil personas del estudiantado. Lo que explica que muchas veces quien resulta electo no defiende los intereses de la comunidad (que no fue quien lo puso ahí).

Así, la antidemocracia es también un mecanismo de control, pues la figura del rector tiene facultades clave, resaltan: a) Proponer la designación de directores en las escuelas, facultades e institutos, b) Contratar personal, c) Trazar el funcionamiento de la institución, d) Aprobar proyectos, e) Aplicar medidas "disciplinarias" a trabajadores, académicos y administrativos, sancionar al estudiantado, f) Ejercer el presupuesto de la Universidad, g) vetar los acuerdos y h) Celebrar convenios con sindicatos y con el Estado, entre otras.

La antidemocracia no se limita solamente para el caso del titular de la institución, también en el caso de elección de Directores, por ejemplo. Las consultas son una mera opinión más que una elección real, pues al final quien designa ese puesto es Consejo Universitario. En cuanto a este último, son pocas las veces que encontramos que las elecciones para ocupar esos lugares se realicen democráticamente, sucede lo mismo con Consejo Técnico (muchas veces designado por Dirección) ¿Qué quiere decir esto? Que los niveles de despolitización de los sectores son sumamente altos, y que no tenemos ningún espacio para la participación en la toma de decisiones de nuestras Facultades, Institutos y Preparatorias, ni tenemos injerencia en el rumbo que nuestra institución lleva.

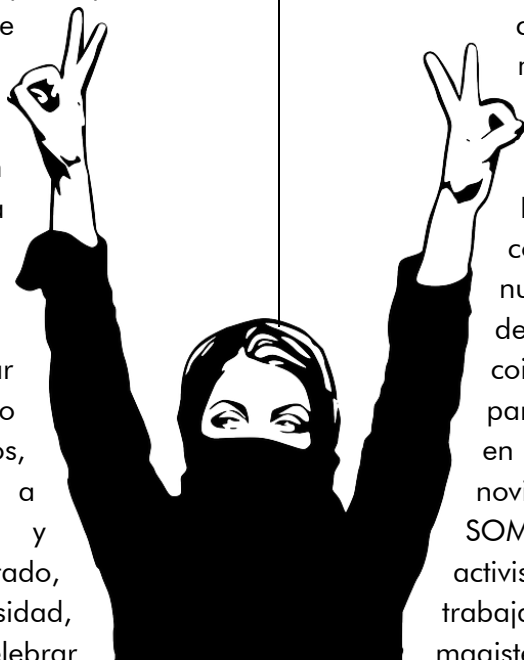
Las pocas personas que participan muchas veces caen en la compra y cooptación, o en los hostigamientos y amenazas. Saben bien que mientras sean pocos y los

sectores permanezcan indiferentes y dispersos, esos métodos pueden trabajarse con total impunidad.

Hay toda una serie de problemáticas que se ligan también con la antidemocracia, por ejemplo: el acoso sexual, la exclusión educativa, el recorte de derechos laborales, la falta de material (ya sea para laboratorios o bibliotecas), la falta de recurso para su ejercicio general y para actividades académicas, recreativas, culturales etc. Son consecuencias de la omisión de las demandas de los sectores, o bien, de una práctica abierta y consciente de la implementación de mecanismos en nuestra contra, porque está claro que **NO NOS REPRESENTAN.**

La democracia no se mendiga, se conquista con la unidad y la fuerza. Hay numerosos espacios donde quienes defendemos la universidad pública coincidimos, lugares donde tenemos la parte activa para conjuntar las demandas en una sola agenda. El pasado 25 de noviembre, se hizo la presentación de **SOMOS MAYORÍA**, un movimiento de activistas y militantes estudiantiles, feministas, trabajadores y trabajadoras de la salud, magisteriales, ambientalistas, de comunidades indígenas que conjuntaron en un programa sus demandas. Este proyecto de una nueva patria incluye la defensa de la Universidad pública, gratuita y democrática. Tenemos presente que la educación pública fue una conquista histórica de los sectores populares, no olvidamos que esta defensa incluye que nuestra visión esté enfocada a aliviar las necesidades del pueblo, que es a quien le debemos nuestros conocimientos.

No basta con voluntades, se necesitan soluciones reales, y esas se construyen en proyectos como **SOMOS MAYORÍA**. Lo único que nos dará el triunfo es la unidad, por ello el llamado es también a sumarnos a esos espacios de diálogo y propuestas, para conjuntar nuestros esfuerzos en las tareas necesarias para lograr nuestros objetivos, fuera de los mecanismos de control. Traigamos a nuestra memoria a los hombres y mujeres que lucharon por la Universidad pública, por una patria nueva, justa y digna, y tomemos su bandera para impedir que el sueño se detenga aquí.



# MARICHUY UNA PROPUESTA PARA LAS Y LOS UNIVERSITARIOS

La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, así como otras 6 universidades del país se encuentran en una crisis financiera por el abandono del gobierno federal y los gobiernos estatales, por recortes presupuestales, pero sobre todo por querer imponer un modelo de educación que busca privatizarla, poniéndola en manos de unos cuantos, eliminando derechos sociales como las jubilaciones y pensiones, además del carácter gratuito y popular de la misma. Se responsabiliza a los sectores universitarios de ser los causantes de la crisis, pero poco o nada se dice de la corrupción, la antidemocracia, la falta de transparencia que impera en la Universidad Michoacana. La nula rendición de cuentas en la Universidad ya ha sido observada por la Auditoría Superior de la Federación (ASF), donde se señala omisión por parte de la UM en materia de transparencia de recursos. También se observaron gastos inútiles correspondientes a 125 MDP, de los cuales 118 MDP fueron destinados a productos alimenticios, uniformes y vestuario, pago de estacionamiento, arreglos florales, servicio de fomento, difusión cultural, gastos de orden social (árbol de navidad, actuación cultural para evento de fin de año, edecanes y maestros de ceremonias); etc.

Y éste es uno de los muchos ejemplos de corrupción que han llevado a la universidad a la crisis en la que actualmente se encuentra.

Los problemas en nuestra casa de estudios no son más que un reflejo de este podrido sistema de gobierno y corrupción que impera en el país, la imposibilidad de poder elegir democráticamente a nuestros representantes como lo es el Rector, trae consigo que quien es electo por unos cuantos no represente los intereses de la comunidad universitaria, no defienda los derechos de las y los trabajadores, profesores y alumnos y por ende representa a una minoría que toma las decisiones en la universidad y en el país.

Pero esto no es nada nuevo, los problemas que atraviesa nuestro país, desde los últimos 30 años se han ido agravando, la minoría, integrada por dueños de

empresas transnacionales y monopolios nacionales, grupos políticos y el gobierno, han impuesto reformas estructurales con el fin de apropiarse de las riquezas nacionales, arrebatarnos nuestros derechos, desviar presupuesto público en su beneficio. Estas reformas han privatizado nuestros recursos naturales, mataron el derecho de los campesinos a la tierra, borraron los derechos laborales, suprimieron el derecho a una educación pública, laica y científica, quitándonos así, la posibilidad de vivir en una patria justa y soberana.

Los mismos de siempre, no harán nada para cambiar las cosas y la única manera de resolver los problemas de nuestro país es tomando las riendas de éste, organizando la rabia y la indignación y que eso se transforme en cambios reales para el pueblo trabajador. Es momento de que nuestras demandas sean el cimiento de un nuevo México.

Hasta el momento no encontramos en los programas de los partidos electorales propuestas que acaben con los problemas en los que estamos sumidos, nos ofrecen más de lo mismo, incluso aquellos que se dicen “la esperanza de México”.

En meses pasados el CNI y el EZLN anunciaron su irrupción en las elecciones presidenciales de 2018, presentando a una mujer indígena para contender.

María de Jesús Patricio Martínez “Marichuy” fue elegida como la vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) el cual está conformado por 500 representantes de los 58 pueblos indígenas que integran el CNI.

El CIG hace un llamado a la organización de todos aquellos que han sido golpeados por la violencia, la destrucción del medio ambiente, el despojo de tierras y recursos, la falta de empleo y los salarios de miseria.

En este sentido, la manera de rescatar la educación y cambiar este sistema es construir un gobierno popular, anticapitalista y antipatriarcal, y eso representa Marichuy, la defensa de la vida, de nuestros recursos. Es por esto que su propuesta representa una voz para la comunidad universitaria, para la educación pública. La comunidad

universitaria está cansada de sufrir constantemente por la falta de recursos, por no contar con una educación enteramente gratuita; de la poca cobertura educativa y el alto número de exclusión, cansada de que le quieran arrebatar el derecho a las y los trabajadores y profesores a una jubilación digna, de que se les recorte el recurso a las y los moradores de casa del estudiante; queremos educación de calidad pero también queremos un mejor país donde esto sea posible.

Es momento de que las y los universitarios pongamos un alto a quienes nos quieren arrebatar nuestros derechos, de organizarnos y construir una Universidad democrática y popular, es momento de cambiar el rumbo y construir un nuevo país.

Es el tiempo del florecimiento de los pueblos, la defensa



## **SOMOS MAYORÍA: ¡CONSTRUYAMOS UN PAÍS PARA EL PUEBLO!**

de la vida, de nuestros derechos, de la educación pública, científica, popular para todos y todas.

“¡La Constitución ha muerto!” Proclamó el ideólogo Ricardo Flores Magón siete años antes de la Revolución Mexicana. Hoy la Constitución de 1917, es nuevamente asesinada por la imposición de la MINORÍA de nuestro país: los dueños de empresas transnacionales, monopolios nacionales en contubernio con grupos políticos, que se han encargado hasta ahora de disfrazar de democracia la tiranía en que vivimos.

Con artimañas y el uso de la fuerza la MINORÍA del país pretende matar el espíritu del pueblo mexicano, que en medio de la pobreza, la violencia y la pérdida de derechos, lucha por no rendirse.

México es de los países con mayores niveles de desigualdad del planeta, pues mientras esta MINORÍA conformada por 6 empresarios que acaparan lo equivalente al ingreso de 50 millones de personas, más de la mitad del pueblo trabajador que es la MAYORÍA (95% de la población) vive sumido en la pobreza.

La MINORÍA se beneficia de la situación de injusticia que persiste en el país, y la agrava imponiendo un paquete de Reformas Estructurales que han demostrado que su único objetivo fue modificar nuestra Carta Magna para facilitar la privatización de los recursos naturales, el encarecimiento de los servicios y combustibles, la limitación de los derechos humanos y civiles, la corrupción en las instituciones del Estado y el desvío del presupuesto público a su beneficio.

La MINORÍA utiliza el Estado en su conjunto: ejército, instituciones, cuerpo policiaco, cárceles, medios de comunicación, grupos paramilitares, etc. para mantener la explotación por medio de la fuerza, la represión, desinformación y el terror. Ha perpetuado un sistema electoral injusto, que limita la posibilidad real del pueblo para participar en él, durante campañas sus partidos han utilizado la miseria de la MAYORÍA para promocionar sus propuestas electorales, convirtiendo las elecciones en compra de votos, engaños, promesas, en todo un festín de corrupción en complicidad con institutos y tribunales electorales. Mientras, el pueblo indignado y harto, pero sin un referente para la organización, ha optado por abstenerse del voto, porque la realidad es que NINGUNO DE LOS PARTIDOS DE LA MINORÍA NOS REPRESENTAN.

El pueblo trabajador sabe que se requieren cambios profundos en la sociedad sí queremos eliminar los inmensos males que a todas y todos nos han aquejado. La MAYORÍA es consciente de la necesidad de construir una NUEVA PATRIA, un gobierno que le apueste a la vida, la justicia y soberanía política, que garantice con hechos, nuestros derechos humanos y civiles.

La única posibilidad real, de que la MAYORÍA dispute el gobierno reside en su organización, en la defensa de intereses comunes. Recordemos que en la historia, la independencia, el Estado Laico, los derechos sociales han sido conquistados por esa MAYORÍA, los derechos son producto directo de la rebelión, la organización, la dignidad y la lucha. Es legítimo defender lo que otras generaciones han logrado, y que la MINORÍA pretende arrebatarnos sin pensarlo dos veces. Es precisamente porque somos MAYORÍA, que sin importar gremio, oficio, estado o comunidad, nos une el hartazgo, pero también la búsqueda de una sociedad equitativa, donde toda persona desarrolle plenamente sus capacidades.

Estamos convencidas y convencidos que la única manera de lograr un gobierno que garantice seguridad y justicia para la MAYORÍA es construyéndolo desde abajo, sólo así se desmonta la base del poder político de la MINORÍA.

**POR ELLO CONVOCAMOS:**

A las y los trabajadores, a la juventud, a los

pueblos originarios, al campesinado, a los jornaleros, a la intelectualidad progresista, a los hombres y mujeres dignas, a luchar por un gobierno anticapitalista. A conjuntarnos en un espacio común, de y para la MAYORÍA. Luchemos por que se garantice un trabajo justo y digno, en el campo y la ciudad, donde se permita que nuestros hijos e hijas tengan acceso irrestricto a la educación pública en todos los niveles y etapas de la vida. Porque no es imposible ni descabellado plantearnos construir un gobierno para que el pueblo viva en paz, en una patria independiente y soberana, que luche por un desarrollo sustentable y democrático, que respete los derechos humanos, sociales, políticos, que respete la naturaleza y la riqueza cultural de nuestros pueblos.

Es el momento de llamar a constituir el movimiento SOMOS MAYORÍA, cuyo objetivo principal sea la construcción de la NUEVA PATRIA. Estará conformado por las personas que estén convencidas de que el futuro se construye actuando hoy. Nos toca dar un paso adelante para disputar el proyecto de país.

El movimiento SOMOS MAYORÍA impulsará decididamente:

1.- La construcción de CONCEJOS POPULARES DE GOBIERNO: instancias básicas de coordinación y decisión del movimiento.

2.- Estos CONCEJOS elegirán voceros y voceras que llegado el momento, puedan convertirse en CANDIDATURAS DE UNIDAD POPULAR en las distintas regiones, municipios y estados.

3.- El movimiento SOMOS MAYORÍA apoyará el registro y candidatura independiente de la compañera María de Jesús Patricio Martínez del Congreso Nacional Indígena (CIG) a la presidencia de la República, por demostrar por la vía de los hechos, ser del pueblo y servir al pueblo trabajador.

Llamamos a la MAYORÍA a constituirse en CONCEJOS POPULARES DE GOBIERNO en sus comunidades, colonias, barrios, espacios de trabajo o sectores sociales a través de registrarse en la plataforma electrónica **SOMOSMAYORIA.MX** o por medio de los comités promotores de tu barrio.



**AGREGANOS**  
**ESTUDIANTES.MIRMX@GMAIL.COM**  
**FACEBOOK.COM/ESTUDIANTESMIRMEXICO**